

Reivindicación identitaria y características lingüísticas del dialecto afroesmeraldeño en *Fiebre de carnaval* de Yuliana Ortiz Ruano

Patricia Ricaurte Pazos*

Resumen

A través del tiempo, la lucha del pueblo afroecuatoriano pretende fortalecer los rasgos identitarios y el reconocimiento de su cultura, entendiendo como tal a las diversas manifestaciones y tradiciones ancestrales: la música, la danza, el deporte, la gastronomía, la tradición oral, la literatura, entre otras. Este fortalecimiento responde a un deseo de señalar el sesgo de su representación histórica con el fin de revalorizar y revitalizar las diferentes representaciones y significaciones de la cultura afro y la comprensión de su cosmovisión.

Este artículo hace referencia específicamente al dialecto de los afroesmeraldeños en lo relativo a su origen, estructura, características y particularmente sobre el uso intencional por parte de la autora Yuliana Ortiz en la novela *Fiebre de carnaval* (2022) como un recurso narrativo encaminado a transmitir un rasgo identitario y singular del pueblo afrodescendiente.

En este aspecto, el artículo visibiliza el uso del dialecto afroesmeraldeño como recurso estético-literario en la novela *Fiebre de carnaval*. También permite conocer el origen socio-histórico que parte desde el encuentro con la lengua atacame y las posteriores variaciones lingüísticas que se dieron en este espacio simbólico consecuente de la diáspora africana.

Palabras clave: dialecto, reivindicación, revalorización, resignificación, identidad, cultura afroecuatoriana, afroesmeraldeño.

* Comunicadora, experta en estrategias comunicacionales y de revitalización cultural del pueblo afroecuatoriano.

Correo: prricaurte@uce.edu.ec

ORCID: 0009-0003-8895-7092

Fecha de recepción: 15 de Dic. 2026

Fecha de aprobación: 20 de Dic. 2026

Abstract

*Over time, the struggle of the Afro-Ecuadorian people has sought to strengthen their identity traits and the recognition of their culture, understood as the diverse ancestral manifestations and traditions such as music, dance, sports, gastronomy, oral tradition, and literature, among others. This process responds to the need to highlight the bias in their historical representation in order to revalue and revitalize the different representations and meanings of Afro culture and its worldview. This article specifically addresses the dialect of Afro-Esmeraldeños in relation to its origin, structure, and characteristics, with particular attention to its intentional use by the author Yuliana Ortiz in the novel *Fiebre de carnaval* as a narrative strategy aimed at transmitting an identity trait and a distinctive feature of the Afro-descendant community. It also considers how the Afro-Esmeraldeño dialect constitutes a fundamental cultural element in the speech of a specific region of Ecuador, the province of Esmeraldas. In this regard, the article highlights the use of the Afro-Esmeraldeño dialect as an aesthetic-literary resource in *Fiebre de carnaval* and explores its socio-historical origins, which stem from contact with the Atacame language and subsequent linguistic variations resulting from the African diaspora. Furthermore, it emphasizes Ortiz's intentional use of the Afro-Esmeraldeño dialect as a means of cultural vindication through its main dialectal features, which serve both as differentiating resources and as elements of identity affirmation of Afro culture, particularly in the Esmeraldas region.*

Keywords: dialect, vindication, revaluation, resignification, identity, afro culture, afro-ecuadorian-esmeraldeño.

Introducción

El lenguaje es el mapa de una cultura, te dice de dónde viene su gente y a dónde se dirigen.

Rita Mae Brown

El estudio del dialecto como manifestación y revitalización cultural va más allá de las variaciones lingüísticas empleadas en su uso, son parte de un constructo identitario ancestral derivado de procesos históricos sociales. En la novela *Fiebre de carnaval* publicada en el 2022 se puede encontrar una simbiosis entre el dialecto autóctono y la ficción literaria como estrategia creativa utilizada para reapropiarse de la realidad y la historia del pueblo afrodescendiente en esta zona de Esmeraldas.

Este artículo recoge un conjunto de conceptos y planteamientos contenidos en diversas investigaciones de autores tales como Sandra Pinzón, Jorge Gómez, Pedro Falcón, Luis Mamani e Iván Rodrigo Mendizábal entre otros, que coinciden en afirmar que el origen y uso del lenguaje es parte estructural de los pueblos y de su identidad. Estas aproximaciones permiten, además, explicar el peso del lenguaje y sus usos dialectales en la cultura, junto con el desarrollo y fortalecimiento de las tradiciones y costumbres de los pueblos.

Por esta razón, es necesario partir desde la importancia y reconocimiento que tiene el dialecto afro en la cultura afrodescendiente, y más específicamente en la zona de Esmeraldas, provincia costera del Ecuador. El dialecto afroesmeraldeño es una parte integral de sus manifestaciones y tradiciones de origen ancestral provenientes de la diáspora africana en este lugar. El dialecto afro es el principal elemento derivado de un conflictivo y complejo proceso de construcción identitaria desde la llegada de los primeros esclavos africanos a territorio ecuatoriano.

En este artículo se plantea que el uso del dialecto en la novela de Yuliana Ortiz abre la puerta al lector hacia una aproximación y

conocimiento de la cultura del pueblo afroecuatoriano, que le permite identificar sus características y rasgos más distintivos. Yuliana Ortiz incluye formas dialectales afro en su obra como una forma de resistencia político-cultural frente a los usos hegemónicos del lenguaje marcados por la exclusión racial y la hetero normatividad, buscando resignificar y revalorizar la cultura afro a través del dialecto.

Metodológicamente este estudio utiliza el análisis sociolingüístico del dialecto afroecuatoriano a fin de entender las continuidades, variaciones y usos actuales en la zona de Esmeraldas por parte de los afrodescendientes, así como valorar este como instrumento de reconocimiento identitario y relación intercultural. La aproximación hermenéutica hacia la novela permite conocer los significados y sentidos que la obra ofrece al lector respecto al desarrollo de la cultura afroesmeraldeña y sus manifestaciones. Además, la utilización de una herramienta cualitativa como la entrevista, que se llevó a cabo el 9 de junio de 2024 en la Feria Internacional del Libro en Quito, revela la postura e intención de la autora en relación con el rescate de sus rasgos ancestrales por medio de la identificación de matices dialectales de la oralidad afroesmeraldeña y revela su intencionalidad de rescatar dicha oralidad, núcleo central de la identidad de este pueblo desde la colonia.

El análisis del dialecto utilizado en la novela *Fiebre de carnaval* evidencia varias cosas: en primer lugar, la identidad lingüística del afrodescendiente a través del dialecto afroesmeraldeño; por otro lado, el proceso de resignificación, revalorización y revitalización de la cultura afro trabajada por la autora a través de la inspiración simbólica en su obra, en clara confrontación con los paradigmas fenotípicos raciales creados por los poderes coloniales para la dominación de los esclavos africanos y sus descendientes, hasta hoy vigentes; en tercer término, la emergencia de una nueva y diferente narrativa asentada en las diversas expresiones y manifestaciones del pueblo afrodescendiente. La incorporación del dialecto afroesmeraldeño en la narrativa de Yuliana Ortiz potencia la creación de una literatura más orgánica, dinámica y verosímil sobre este pueblo.

Aproximación sociohistórica del pueblo afroecuatoriano

Originalmente la palabra *negro* ha estado asociada históricamente con la esclavitud y dominación histórica de las cual fueron objeto en el pasado los afrodescendientes, y posteriormente con problemáticas sociales como el racismo y discriminación. De esta forma, al hablar del estudio del dialecto afroesmeraldeño en este trabajo como forma de reivindicación cultural conlleva la idea de una exclusión preexistente aún en el lenguaje hacia los afrodescendientes. Sin embargo, en la actualidad “el término Pueblo afrodescendiente se les atribuye a todos aquellos descendientes de africanos que sobrevivieron a la trata esclavista ocurrida entre los siglos XVI y XIX” (Sánchez & Campoalegre, 2023). Concuerda con esto John Antón (2018) explicando que el *término afrodescendiente* en este aspecto “es una deconstrucción epistémica y gnoseológica” (2018, p. 3), que ha servido para su autoidentificación como sujeto poseedor de derechos y resignificación cultural de lo *negro*, a través del lenguaje cambiando así este paradigma histórico.

Sobre la llegada de los afrodescendientes al Ecuador varios historiadores como el Padre Rafael Savoia, Fernando Jurado Novoa, Julio Estupiñán Tello, José Alcina Franch, Luisa Raquel Báez, Juan Pablo Pezzy y Jean Kapenda, entre otros, coinciden que debe ubicarse desde el momento mismo del descubrimiento de las costas de Esmeraldas en 1526. Posteriormente en 1553, un barco proveniente de Panamá con rumbo a Perú perteneciente al mercader Alonso de Illescas, naufraga en las costas de Esmeraldas cargado de esclavos entre quienes se encontraba el Cimarrón Antón, quien guio el grupo de libres hacia la construcción de un reino libre. Él cronista Miguel Cabello de Balboa también se refiere a otro liberto, Alonso de Illescas, que creó alianzas estratégicas con los indígenas con el propósito de conservar la autonomía y la libertad del territorio de Esmeraldas de manos de la Corona Española. Se funda así un territorio ligare con gobierno propio llamado República de Sambos. (Antón Sánchez, 2011, p. 73)

Con relación a los primeros asentamientos de los afrodescendientes en la provincia de Esmeraldas, Katty Hernández (2022, p. 88) relata los principales hitos que fueron fundamentales para la incursión

y posterior asentamiento en este territorio. En primer lugar, la huida de 23 cimarrones guiados por Antón en las costas de Esmeraldas para conformar los llamados palenques lo cual, en el año 1575, para lograr, después, en 1577 un otorgamiento o provisión real que conlleva el perdón por el delito del cimarronaje. *Los palenques de cimarrones*, que constituían pueblos pequeños formados por los cimarrones y que además tenían una organización social propia, son una prueba concreta del proceso de resistencia comunitaria” (Vicariato Apostólico de Esmeraldas & Centro Cultural Afroecuatoriano, 2009).

Más tarde, en el año 1600, obtuvieron la *Carta de libertad* enviada por Alonso de Illescas, quien muere en 1598, antes de ser aceptada la propuesta.

Proveniente de África, fue vendido como esclavo en Sevilla, donde aprendió la cultura europea. Radicado su amo en el Perú, en un viaje de comercio la nave que lo transportaba naufragó frente a Esmeraldas alcanzando la costa y la ansiada libertad. Con su liderazgo logró articular a indígenas y africanos, luchando por mantener la autonomía de la región con independencia de la injerencia española. Debió luchar fuertemente para conseguir el respeto de las autoridades coloniales a través de pactos de mutuo beneficio. (Alonso de Illescas – Presidencia de la República del Ecuador, 2018)

Las luchas históricas de carácter político del pueblo africano por su libertad y defensa del territorio en la provincia de Esmeraldas donde hicieron sus primeros asentamientos fueron, sin duda, el punto de partida para que otras comunidades afros a nivel nacional logren la organización de sus territorios, bajo los preceptos de libertad y rescate de su identidad cultural.

En el censo del 2022 las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INEC detalla la existencia de una población de afrodescendientes en el Ecuador que alcanza una cantidad de 814 468 personas; de los cuales 343 408 se identifican afroecuatoriano/a, 225 804 como negro/a y 245 256 como mulato/a. Además, se puede observar que la provincia de Esmeraldas cuenta con la mayor concentración de afroecuatorianos con una cantidad relativa de 297 927, de los cuales 110

129 se identifican como afroecuatoriano/a, 116 500 como negro/a y 71 298 como mulato (Pillalaza, 2023, p. 14). Entonces, los datos estadísticos resultan importantes para contextualizar la realidad mostrada por la autora en la novela de cómo la trayectoria histórica marcada por la oralidad con sus variantes lingüísticas ha sido parte de estos cambios identitarios sociohistóricos que muestran ahora una autoidentificación diversa.

Dialecto afrodescendiente

El dialecto afroesmeraldeño proviene de una lengua indígena desaparecida y catalogada como *esmeraldeño* o *atacame* que existió en la provincia de Esmeraldas, como lo menciona Jorge Gómez (2012). Esta lengua sobrevivió a la conquista española y se mantuvo hasta mediados del siglo XIX como parte de las relaciones interétnicas que se dieron entre los conquistadores, los indígenas y los afros que llegaron esclavizados al continente americano. En investigaciones posteriores de este mismo autor se determinó que esta lengua a principios del siglo XVIII era mayormente utilizada por los zambos, grupo poblacional producto de las relaciones entre afros e indígenas, y que contenían vocabulario kitchwa, castellano y africano (Gómez Rendón, 2013, p. 9).

No cabe duda de que, desde su llegada a la zona de Esmeraldas, los afrodescendientes usaron el *atacame* como lengua indígena originaria y como una valiosa herramienta para su inserción y adaptación en el territorio nacional, además del medio más idóneo para la conservación y transmisión de su cultura ancestral. Su cohesión socio-comunitaria les permitió establecer las primeras relaciones interculturales y además su propia identificación cultural por medio del conocimiento de otras culturas, lo que trajo consigo una diferenciación y resignificación de sus tradiciones ancestrales junto con otras manifestaciones surgidas en este espacio producto de la diáspora africana.

Sin embargo, al no contar con fuentes históricas disponibles sobre esa época, se atribuye que la desaparición de esta lengua ancestral y de otras que existieron también en el territorio nacional se debió a la imposición del español castellano como lengua oficial, como instrumento de dominación política y expropiación cultural en la conquista.

Según Gómez Rendon la lengua afro originaria fue sufriendo importantes variaciones, ya que empezó a albergar en su estructura contenido y elementos de otros grupos étnicos como parte de las relaciones interculturales marcadas por el mestizaje, dando como resultado el surgimiento de diversas corrientes dialectales después de su desaparición. De este modo, el dialecto del pueblo afroesmeraldeño refleja sus principales rasgos identitarios desde el zambaje, condición a partir de la cual los afrodescendientes tuvieron procesos de resistencia y resignificación ancestral en espacios como el lenguaje donde a través de creatividad y recursividad lograron una conexión con la cosmovisión afro desde un territorio que no les era propio en ese entonces (2013, p. 44).

Falcon y Mamani (2017) plantean que hay una conciencia lingüística que produce las variaciones lingüísticas, las cuales que están relacionadas por hechos sociales y culturales y que son elegidas por intereses particulares. En este sentido, el pueblo afrodescendiente asume su dialecto como un rasgo cultural que los define desde su territorio y los diversos factores sociales que los atraviesan. El dialecto, en este aspecto surge como una herramienta de visibilización y diferenciación de la cultura afro en el Ecuador y que conlleva en si una identificación afectiva por sus raíces que han sido conservadas desde la época de la colonia (2017, p. 98).

Con relación a la reconstrucción literaria del dialecto, Sandra Pinzón (2005) plantea que:

Es el resultado de una fragmentación lingüística por intercambios económicos o culturales que dan lugar a las llamadas variantes dialectales, las cuales constituyen rasgos singularizantes en un determinado grupo de habitantes en un territorio frente al uso normativo u oficial de una misma lengua. (p. 10)

Esta noción del dialecto y sus variaciones en la obra literaria de Yuliana Ortiz tiene congruencia y coincide con los factores que ha atravesado al pueblo afroecuatoriano a lo largo de su historia y su proceso de adaptación como consecuencia de los intercambios lingüísticos con otras culturas existentes en esta parte de Esmeraldas en la época colo-

nial. De hecho, conocer su origen determina qué factores lingüísticos son sus elementos más influyentes y porqué en la actualidad son importantes como signos de rescate y revitalización cultural en esta obra.

Variaciones lingüísticas y usos dialectales en *Fiebre de carnaval*

Se denomina variación lingüística al uso que dan los hablantes a la lengua para decir la misma cosa de maneras diferentes. En este sentido, el estudio y clasificación de estas variaciones permite visualizar los antecedentes, adaptaciones y cambios que ha tenido esta lengua para dar como resultados los dialectos.

Las variaciones lingüísticas se clasifican en léxicas, morfológicas, sintácticas, estilísticas y fonéticas. En este artículo, el estudio del dialecto afroesmeraldeño se enfoca en los niveles fonético y morfosintáctico. Este dialecto muestra características particulares de sonido en su forma de hablar, las cuales distan mucho de otras variantes dialectales de la lengua castellana empleadas en otras comunidades en el territorio nacional. El manejo lingüístico distintivo es el resultado de la diáspora africana y las relaciones interculturales que se dieron en la colonia (Areiza Londoño et al., 2004, pp. 8–19).

Variación fonética

Rafael Areiza y otros autores (2004) definen a la variante fonética-fonológica como la pronunciación diferente de un fonema sin que cambie el significado de la palabra usada. Recalcan que las distintas formas de usar un fonema en varias regiones o zonas en un mismo territorio sirven para identificación y diferenciación de un dialecto desde sus rasgos lingüísticos, a la que ellos denomina realizaciones alofónicas, que no son más que las relaciones que existen entre el habla y los factores culturales y regionales en un mismo espacio geográfico (1998, p. 20), sin duda un rasgo muy característico y presente en el dialecto afro en la zona de Esmeraldas.

El siguiente fragmento de la novela *Fiebre de carnaval* ilustra con claridad este tipo de uso lingüístico basado en variaciones fonéticas:

Mi papi Manuel también se ríe de la nada como sus ídolos, justo cuando no tiene que hacerlo. ¿Por **quésque** se ríe?, **quésque** le pasa? me apreté contra su camisa vomitando un llanto espeso, se me metió la jedentina del trago, el tabaco y el perfume de este papi en la cabeza de golpe. (Ortiz Ruano, 2022, p. 11, énfasis mío)

Variación morfosintáctica

Areiza define a las variantes morfosintácticas como: “La particularidades de una zona dialectal o social en lo referente a las construcción de palabras y oraciones” (p. 28). En este sentido, los autores además añaden que el morfema se ve atravesado por fenómenos como reduplicación o paragoge, que consiste en agregar un fonema o más al final de un vocablo. Estos casos son frecuentes en comunidades, sectores rurales y urbanos y su uso depende de la situación comunicativa, del contexto social y de factores históricos-geográficos.

En este mismo punto, los mismos autores destacan en el dialecto del pacífico colombiano la presencia de expresiones tales como: “¿cuándo *llegajtej*? ¿por qué te *salijtej*? que traducidos a la forma estándar corresponde a ¿cuándo llegaste? y ¿por qué te saliste?” (p. 51).

Con relación a esto, en el dialecto afroesmeraldeño es muy común encontrar este tipo de adiciones y supresiones en la construcción gramatical por la gran influencia y comunicación histórica que ha tenido el Pacífico y el Caribe por su aproximación geográfica con los afros en esta parte del Ecuador, como se puede evidenciar en este fragmento de la novela *Fiebre de carnaval*:

O a veces las mismas muchachas, para insultarse, se decían que eran de la Guacharaca o del 20 de noviembre o, peor aún, de la isla Piedá, pero yo no entendía cuál era la diferencia entre ellos y nosotros, qué nos colocaba a nosotros tras el velo de muchachas buenas y a ellas las etiquetaba de putas, o saetas, como decía mi mami Nela cuando yo estaba delante y no quería que aprendiera a hablar groserías. (Ortiz Ruano y Nin 2022, p. 28, énfasis mío)

Variación sintáctica

En cuanto a la variación sintáctica utilizada en el dialecto, esta variante no está definida por factores sociolingüísticos, estilísticos o histórico-geográficos, siendo la falta de predicción en los contextos donde ocurren los fenómenos lingüísticos y el uso frecuente de adverbios y preposiciones las características principales en sus construcciones gramaticales, las cuales están determinadas por los significados que tienen para sus hablantes, por lo que su uso termina siendo meramente subjetivo en situaciones comunicacionales (Moreno Fernández, 1998, pp. 24–25).

Con base a esta teoría, Areiza y otros autores también ejemplifican como en la zona del Pacífico colombiano son frecuentes estas construcciones gramaticales tales como: “Yo no sé, no?” y “¿Voj no vinijtej, no?” que indican negación recurriendo a elementos adverbiales, los cuales cumplen la función de articular con mayor énfasis estas expresiones. Sin embargo, estos elementos utilizados no corresponderían una verdadera estructura gramatical porque se las realiza desde una posición subjetiva emergente del hablante para un acto comunicativo (2004, p. 30).

Una muestra de lo antes descrito se puede encontrar en este fragmento de la novela *Fiebre de carnaval*: “Que suda demasiado y se le van los males ese ratito no más, **por eso hay que bailar es bastante** y todos los fines de semana” (Ortiz Ruano y Nin 2022, p. 21, énfasis mío).

Variación Sociolingüística

Además de las variaciones en el uso del habla ya mencionadas se suman los factores sociales, mismo que influyen en la lengua, y en este caso específico de los afroesmeraldeños donde existe una identificación y apropiación afro que viene de forma intrínseca desde sus orígenes ancestrales y que provee de cierta manera una información sociocultural.

Por otro lado, Sandra Pinzón (2005) argumenta que existen dos planos en la imposición de una lengua o idioma: el primero alude a la

presencia de variedades lingüísticas propias del pueblo dominado en su territorio y el segundo a la variedad lingüística de los conquistadores, la cual fue utilizada para ejercer la fuerza aplicando otra realidad y sistema de representaciones que creían superiores y necesarias para la dominación.

No obstante, producto de estas relaciones de poder entre culturas, inevitablemente se produjeron intercambios comunicativos que derivaron en variedades lingüísticas no definidas con elementos diferentes que surgieron desde la adaptación y la resistencia por parte de los dominados, con el fin de mantener los rasgos identitarios ancestrales que son evidentes en la forma de hablar, lo cual es algo característico de cada pueblo desde la cosmovisión y ubicación geográfica de su territorio, factores que también determinan la apropiación de lenguas, idiomas o dialectos (2005, p. 18).

Con respecto a esto, Ortiz reconoce abiertamente, en una entrevista realizada en el año 2024 en la Feria Internacional del Libro en Quito, que:

Lo que hice en *Fiebre* a través del lenguaje, era pensando en la posibilidad de conformar otra lengua que no solo es una jerga, que no solamente es oralidad, sino que es lenguaje nación; entonces, creo yo que es importante pensar para mí en la lengua no solamente como realidad, sino como proceso de resistencia. (Ortiz, comunicación personal, 9 de junio de 2024)

Aspecto que queda evidenciado en este fragmento de la novela *Fiebre de carnaval*: “Mire’sa belleza, la más guapa’e la hija’e doña Nela”(p. 35). De esta forma, se exponen claramente algunas de las variaciones dialectales y vocabulario que contiene el dialecto afroesmeraldeño como características que son encontradas comúnmente en Esmeraldas. No cabe duda, que estas variaciones son parte de su comunicación en espacios cotidianos y que son conservados particularmente como parte de un lenguaje ancestral que ellos lo identifican como parte de su identidad.

Una lengua de contacto intercultural

Es pertinente e importante, en esta parte del estudio antes de hablar sobre la estructura del dialecto afroesmeraldeño destacar el contacto significativo a través de la lengua que ha tenido la zona costera de Esmeraldas con el Caribe. En este sentido, la proximidad con esta región y su legado histórico de esclavitud generan una comunicación constante. Además, fue en el Caribe dónde se produjo una gran diversidad de intercambios lingüísticos.

David García León (2011) menciona, que este encuentro entre lenguas africanas y europeas produjo lenguas criollas, las primeras proveyeron rasgos fonéticos, gramaticales y de la segunda el léxico, que permitía la comunicación en situaciones de desigualdad como la esclavitud; sin embargo, este mismo autor recalca que hubo otros espacios como el cimarronaje en esta misma zona que conservaron sus rasgos dialectales ancestrales por la distancia de la lengua lexificadora y que se considera que estas tribus al permanecer aisladas son las lenguas criollas más puras en la actualidad.

La propia Yuliana Ortiz afirma al respecto:

Esmeraldas tiene mucho del Caribe también por la experiencia caribeña de la trata de personas africanas hacia el Caribe y hacia el Pacífico, creo que, a través de la estética, de la música, de la literatura, la comunidad afrodescendiente de Esmeraldas está todo el tiempo dialogando con el Caribe y a su vez el Caribe dialoga con el tope de Esmeraldas. (Ortiz, comunicación personal, 9 de junio de 2024)

La autora detalla que el dialecto afroesmeraldeño comparte semejanzas con los dialectos del español del Caribe. Enrique Balmaseda (2008) coincide con esto: “los rasgos fonéticos que se observan en las hablas bozales, como nasalizaciones vocálicas, reducciones consonánticas, supresión de -s implosiva, confusión de r/l a final de sílaba, interrogativas con sujeto antepuesto” (p. 54) demuestran la gran influencia africana que ha tenido en el lenguaje esta región. Igualmente, Gómez Rendón (2013) explica que el dialecto afroesmeraldeño se caracteriza

por la nasalidad como un rasgo fonético-fonológico del sistema vocálico en la forma de hablar de los esmeraldeños. El autor comenta que este rasgo nasal se encuentra también en lenguas indígenas en el Ecuador. Con referencia a la tonalidad de este acento, estudios recolectados por este mismo autor concluye que se debe al alargamiento vocálico en la vocal abierta frontal [a:] el que daría origen a la singular musicalidad del acento afroesmeraldeño el mismo rasgo que se encuentra presente también en las lenguas de África Occidental (2013, p. 33).

Ambos, Gómez Rendón y Balmaseda-Maetsu (2008), coinciden en estas características, las mismas que se muestran en esta cita de la novela *Fiebre de carnaval* que describen un diálogo cotidiano con representaciones identitarias como parte del dialecto afroesmeraldeño:

Eso no está bien, usted me dijo que quería salir a comer conmigo; ya pues aquí estoy, pero usted no dijo nada más; hablaba con su **voz nasal** y finita mientras se ponía sus gafitas negras, se paraba y bueno gracias, me voy, vamos mija. (p. 38, énfasis mío)

Partiendo de estas descripciones sobre el dialecto y específicamente sobre la variante lingüística afroesmeraldeña, existen diversos estudios sobre este tema con autores que convergen en cuanto a sus características y rasgos más distintivos del legado ancestral de la lengua africana. Por un lado, Lipski (2014) al estudiar los acentos de las poblaciones montubias y rurales de la costa ecuatoriana y sobre todo en la parte de Esmeraldas, enfatiza el fenómeno lingüístico de la “elisión”^[1] de las consonantes /r/ /l/ por medio de un leve suavizamiento que se presenta en la pronunciación de las palabras agudas, hecho que también se repite con la consonante /s/ al final de una sílaba. Sin embargo, en este último caso, la acción fonética se ve determinada por ciertos escenarios sociolingüísticos considerados más formales por los afroesmeraldeños. Otro punto que el autor destaca es la pérdida de la

1 Fenómeno morfofonológico que consiste en la supresión de la marca de palabra en un proceso de formación de palabras. En ocasiones se emplea el término *elisión* para designar el proceso que da lugar al acortamiento de una voz. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA: «Glosario de términos gramaticales», [versión 1.0 en línea]. <<https://www.rae.es/gtg/elisión>> [2024-08-26].

/d/ en este acento explicando como esta se debilita cuando se encuentra entre vocales o antecedido por una de ellas pareciéndose a una /r/, hecho que se presenta normalmente al final de una palabra.

Varios de los fenómenos lingüísticos sobre el dialecto afroesmeraldeño mencionados por los autores citados aparecen en la novela *Fiebre de carnaval*.

Por ejemplo, se evidencia el uso de elisiones, en esta frase la elisión de la letra /d/:

Y yo sigo oliendo a cebolla podrida y meado^e el gato en medio de la conmoción de la mujeriza que vive en casa de mami Nela, que no es mi mami la que me parió sino mi abuela, pero ella odia esa palabra. (p. 17)

En el siguiente extracto de la novela aquí analizada se puede constatar la elisión de la consonante /t/ es:

Mi papi Manuel me había enseñado a capturar la música de la radio en un casé para poderla oír cuando quisiera y cuando yo ponía ese casé, mi mamita decía que por favor sacara esa mierda, que sentía que la estaban elevando en peso de los pelos de las patillas. (p. 19)

Otro rasgo del dialecto esmeraldeño que Jorge Gómez (2013) señala en estudios comparativos con lenguas ancestrales del pacífico e indígenas andinas con relación al origen de esta variante, es la coincidencia del uso de sílabas que se añaden a las raíces verbales también llamadas afijos verbales^[2], con excepción de la lengua Sia Pedee^[3]. Concretamente el autor menciona: “estos modismos son préstamos

2 Afijo que expresa algún significado léxico (cualidad, acción, lugar, etc.) y que se une a una base de derivación para formar una nueva palabra derivada, como en *arte* + *-ista* > *artista*. La adjunción de un afijo derivativo provoca, por tanto, cambios en el significado. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA: «Glosario de términos gramaticales», [versión 1.0 en línea]. <<https://www.rae.es/gtg/afijo-derivativo>> [2024-08-28].

3 Lengua de la nacionalidad Eperara Siapidara, ubicada en la provincia de Esmeraldas. <https://www.voce-seimagenes.org/sia-pedee/> [2024-08-2].

tardíos de las lenguas kitchwa y castellana y el proceso de acomodación fonética de los préstamos africanos que ocurrió en los primeros años de contacto” (p. 42). Y por último, Lipski menciona que como parte intrínseca del dialecto afroesmeraldeño se encuentra el uso del “yeísmo”^[4] que usa el alófono [j] para los grafemas /y/ y /ll/ y que es una característica propia en la forma de hablar de los afroesmeraldeños (2014, pp. 125–147).

Con respecto a estas aseveraciones, y con relación a la de Gómez la novela refleja esta construcción gramatical en el dialecto afroesmeraldeño en varios fragmentos. Por ejemplo, en el siguiente se pueden observar los afijos verbales para representar cantidad: “Y brincaba el ñañerío, la mujeriza” (2022, p. 19, énfasis mío). En este otro extracto se menciona con énfasis una acción de gran dimensión: “Y la gente entraba en una especie de trance y **brincadera**, las paredes vibraban, la casa iba a ser tumbada sí o sí al son del saboreo”(p. 18).

Este tipo de expresiones que se encuentran naturalizadas y encontradas en fragmentos de la obra literaria de Yuliana Ortiz Ruano sin que estén bajo una estructura formal, no deben ser consideradas jergas populares; antes bien son continuidades históricas o productos de relaciones interétnicas y preservación cultural, que como lo menciona el autor son producto de las relaciones interculturales a través del lenguaje. Dicho esto, el uso del dialecto para el pueblo afrodescendiente se convirtió no solo en un cuerpo de señales diferenciadoras de su etnia, sino en un símbolo de cultura que establece sus orígenes ancestrales y que además forma parte de sus representaciones identitarias.

El dialecto afroesmeraldeño como rasgo identitario de la cultura afrodescendiente en la novel *Fiebre de carnaval*

Con todo lo antes dicho, se pude afirmar que el uso del dialecto para el pueblo afrodescendiente se convirtió no solo en un cuerpo de señales diferenciadoras de su etnia, sino en un símbolo de cultura que

4 El yeísmo es consecuencia de la eliminación de las diferencias entre dos fonemas articulatoriamente muy próximos. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española: *Ortografía de la lengua española* [en línea], <https://www.rae.es/ortografia/el-yeismo>. [Consulta: 28/08/2024].

establece sus orígenes ancestrales y que además forma parte de sus representaciones identitarias.

Se refiere a esto, Yuliana Ortiz:

Tenemos muchas palabras que digamos son rastros, son registros que fueron dejando nuestros ancestros para que no olvidemos que si estamos aquí y si estamos en ese territorio fue un proceso de lucha y un proceso de resignificación contra todo lo que no se podía, contra todo lo que se impedía hacer. (Y. Ortiz, comunicación personal, 9 de junio de 2024)

Incluso se puede citar otro ejemplo que alude a la elisión de la letra /s/ encontrado en la novela *Fiebre de carnaval* como rasgo netamente del dialecto afroesmeraldeño: “Cuando empezaba el coro de La **vamo** a tumbar, la gente se alocaba y eso era salta y salta sobre las tablas del suelo. Sacadera de madre” (Ortiz Ruano, 2022, p. 17, énfasis mío), Yuliana Ortiz utiliza el dialecto afro al que ella denomina lengua ancestral como una forma de representación de la cultura afro de Esmeraldas en la novela. Por otro lado, ella enfatizó el uso del lenguaje como un recurso de resistencia cultural y transmisión de la identidad afro expresado en costumbres orales que resignifican la afrodescendencia en este relato.

Esto tiene congruencia con el informe de Jorge Gómez (2013) cuya investigación concluye que la lengua esmeraldeña es el reflejo perfecto de la sociedad zamba, y que en el interior de la misma coexisten diferentes razas, con formas de vida y visiones del mundo distintas atravesadas por la cosmovisión afrodescendiente. De este mismo modo María Armas (Armas Córdova, 2022) concluye en su estudio que los afrodescendientes tienen la capacidad de distinguir, separar y apropiarse de vocablos que consideran suyos desde su visión afrodescendiente.

A la vez, Yuliana Ortiz revela claramente su intencionalidad en el uso del dialecto afro en el contexto narrativo de su obra:

Lo único que yo quería hacer es, de alguna manera, ensayar esta posibilidad de ir construyendo una lengua que pueda trazar otra ruta por decirlo así, un lenguaje-nación que pudiera imaginar otras formas de narrar un cuerpo negro, porque desde la narrativa del cuerpo negro somos una amenaza. (Y. Ortiz, comunicación personal, 9 de junio de 2024)

Con relación a esto, Ineke Phaf-Rheinberger (citada en Benavente Morales, 2008) propone la categoría de *lenguaje-nación* a la que define como “la noción que expresa la experiencia de un pueblo oprimido que siempre ha sido criticado y denigrado por el establishment debido a su estatus” (p. 311).

Sobre esta base, se puede afirmar que Ortiz usa el dialecto esmeraldeño para resignificar al afrodescendiente en todas sus dimensiones del ser su objetivo principal es cambiar ese paradigma histórico de corte negativo que conlleva aún tintes de discriminación y exclusión en la sociedad ecuatoriana. En la zona de Esmeraldas también se pueden encontrar variaciones sintácticas, las cuales se caracterizan por el uso de adverbios y preposiciones en el lenguaje, es muy común en la construcción de oraciones en países que comparte el dialecto español de la región del Caribe para describir una actividad cotidiana, como se puede evidenciar en esta cita de la novela *Fiebre de carnaval*, donde fácilmente se puede observar el uso de la preposición como para enfatizar una persona o una acción:

Las chicas mayores que estaban a mi alrededor dijeron mira ese veterano, esta **como** sabroso. Me dio rabia y me moví hasta él para que no lo jodieran, bien dice mi mami Nela que las niñas de ahora nacen **con** la arrechera desde la fábrica. (Ortiz Ruano, 2022, p. 10, énfasis mío)

Yuliana Ortiz busca romper, a través de su narrativa, con los rezagos coloniales y reivindicar las luchas sociopolíticas que los afroecuatorianos han protagonizado a través de tiempo con la que han logrado cambiar prototipos y obtener el reconocimiento como pueblo y etnia junto, con los correspondientes derechos que esto conlleva y que están establecidos actualmente en la Constitución ecuatoriana. De este

modo, es posible advertir cómo, en la novela *Fiebre de carnaval*, el dialecto es utilizado como un elemento estético-cultural de connotaciones simbólicas y ancestrales que desde una narrativa revitalizadora busca integrar esos rasgos identitarios afrodescendientes a través del lenguaje.

Concuerda con esto Iván Rodrigo (2012) al mencionar: “la literatura afro pretende ser un dispositivo donde el lenguaje se reterritorializa, tratando de forjar la idea de identidad” (p. 94). Rodrigo reconoce que estas *otras literaturas*, además de ubicar más culturas en el territorio nacional, en este caso específico la cultura afro, buscan salir del canon blanco-mestizo predominante desde la época de la colonia, canon donde los personajes afrodescendientes no tenían relevancia, y su participación quedaba reducida en la singularidad del dialecto que no tenía una representación cultural y que en muchos casos quedaba relegado al plano de lo exótico.

Desde estas percepciones de que el dialecto afroesmeraldeño es un registro ancestral y representación identitaria de la cultura afro presente en la novela. Se puede inferir que en su construcción han influido variables tanto geográficas como sociales e históricas las cuales han provocado variaciones lingüísticas que dotan de características singulares en los modos de hablar de los personajes. La singularidad del dialecto afroesmeraldeño para este caso de estudio revela diferencias diatópicas, diastráticas y diafásicas. Sergio Cordero (Cordero, 2009), identifica “la diferenciación diatópica como la pertenencia al espacio geográfico, la diastrática a los distintos grupos sociales o variantes verticales, la diafásica a los estilos lingüísticos según determinadas situaciones comunicativas” (2009, p. 75). Este autor además menciona que: “el resultado de estas diferencias crean un tipo de léxico alterno conformado por subcódigos que son incorporados al lenguaje común en una determinada comunidad” (2009, p. 75).

Por su parte Yuliana Ortiz afirma:

Creo que tal vez lo que intenté hacer es trabajar una lengua que pudiera de alguna manera imponerse o sobrevivir a la imposición adulta; y cuando digo al tiempo haciendo refiero a la idea de mayo-

res, a nosotros como personas mayores, sino al sistema de tutelaje, al sistema que nos van trazando una ruta para podernos mover, para poder pensar, *no puedes hablar* así, por ejemplo. En el lenguaje en Esmeraldas siempre se están corrigiendo a las personas, las personas afrodescendientes estamos todo el tiempo haciendo diglosia lingüística, de alguna manera no hablamos igual que cuando estamos en nuestra comunidad que cuando estamos frente a un público, frente a otras personas, porque hay una fobia digamos a nuestro acento ahora. (Y. Ortiz, comunicación personal, 9 de junio de 2024)

Con estas descripciones de situaciones, lugares y espacios de interrelación, no cabe duda la presencia de estas diferencias del habla en el dialecto afroesmeraldeño y como este se encuentra atravesado aún por diversos factores como el reduccionismo, la exclusión, a la vez que contradictoriamente, por un proceso de resistencia cultural en el territorio, como lo menciona la autora de *Fiebre de carnaval*.

En este sentido, las variantes lingüísticas del dialecto afroesmeraldeño, más que mostrar las diferencias en su modo de hablar, también evidencian situaciones en las que están presentes temas como la diglosia^[5] como menciona Yuliana Ortiz, y que tiene que ver concretamente con la variante diafásica, un factor importante en la transmisión cultural al tener relación directa con los espacios comunicativos donde se reproduce o no la identidad afrodescendiente en determinadas relaciones interculturales.

Ana Sánchez (Sánchez Muñoz, 2007) argumenta que en todo contexto comunicativo, en este caso los diálogos de la novela *Fiebre de carnaval*, se muestra “un registro en estas diferencias lingüísticas que se utiliza en situaciones sociales específicas y que contiene rasgos lingüísticos característicos” (2007, p. 221). Efectivamente, la autora de *Fiebre de carnaval* utiliza el dialecto afro como una opción en su narrativa que contiene rasgos lingüísticos identitarios para transmitir la

5 La Academia real española define la diglosia como un bilingüismo, en especial cuando una de las lenguas goza de prestigio o privilegios sociales o políticos superiores ASALE, RAE-, y RAE. s. f. «diglosia | Diccionario de la lengua española». «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. Accedido 17 de agosto de 2024. <https://dle.rae.es/diglosia>.

cultura afro al otro frente a la invisibilización en otros espacios fuera del territorio afrodescendiente.

Conclusiones

En definitiva, el uso del dialecto afro en la novela *Fiebre de carnaval* de Yuliana Ortiz, más allá de ser un mero recuso literario, o una herramienta de comunicación y de relacionamiento social, recoge y valora un rasgo característico dialectal de esta zona de Esmeraldas. Este rasgo dialectal es considerado como el primer medio que les permitió a los afros en esta zona de Esmeraldas diferenciarse culturalmente, así como también relacionarse con otras culturas. El origen del dialecto afro, como se ha expuesto en este trabajo, surgió en primera instancia de una lengua muerta llamada Atácame; no obstante, este ha sufrido modificaciones y variaciones a través del tiempo que le han permitido adaptarse, pero sin descartar los rasgos ancestrales de su identidad.

El dialecto afro no solo ha sido una manifestación cultural, sino también una bandera de resistencia política del pueblo afrodescendiente, ya que fue conservado desde la época colonial junto con otras tradiciones ancestrales pese a las restricciones de su divulgación ya que contenía elementos característicos de su ancestralidad traídos de la diáspora, los cuales no eran permitidos en la alineación de la cultura establecida por su esclavizador. En la actualidad se pueden encontrar vestigios de esta forma de dominación expresados en prejuicios raciales y de clase que provocan invisibilización, discriminación y violencia hacia los afrodescendientes como se puede exponer en esta cita de la novela *Fiebre de carnaval*:

Y se cagan de risa los hijueputas y yo me voy para mi palo de guayabas y allá me quedo. Los ignoro y me gritan baja, Ainhua, o baja negrita. Cuando me dicen negrita me entra rabia, me paro en la rama del árbol de guayabas, abro un costado de mi shor y me meo sobre ellos. Salen corriendo, igual el meado les chispea por arriba de la cabeza. Como sé que me delatarán, bajo corriendo a lavarme las manos y a poner cara de idiota. De gringa. De no matar una mosca, que es lo mejor que sé hacer. A mí no me gusta jugar con ellos porque tienen juegos fuertes, feos y cochinos. (pp. 64-65)

Con base a lo analizado en este artículo, se expone cómo Yuliana Ortiz en su novela *Fiebre de carnaval* muestra el dialecto de los afroesmeraldeños como un elemento no solo estético, sino también como un transmisor cultural y una herramienta política. De esta manera, refleja los principales rasgos ancestrales fonéticos y morfosintácticos en la estructura del dialecto afroesmeraldeño, el cual aún conserva la gran influencia de lenguas africanas de la región del Caribe y Pacífico y que son parte de la identidad afrodescendiente. Esta connotación resignifica la cultura del pueblo afro en el Ecuador a partir de sus representaciones y tradiciones orales comenzando por la revitalización y reivindicación cultural, así como desde sus demandas políticas de reconocimiento, lo que ha dado como resultado una nueva narrativa de la cultura afro plasmada en textos literarios que proponen relaciones de igualdad, alteridad y respeto intercultural.

Bibliografía

- Alonso de Illescas – Presidencia de la República del Ecuador. (2018). <https://www.presidencia.gob.ec/alonso-de-illescas/>
- Antón Sánchez, J. (2011). *El proceso organizativo afroecuatoriano: 1979 - 2009* (1. ed). FLACSO, Sede Ecuador.
- Antón Sánchez, J. (2018). La Política del Reconocimiento en el Decenio Internacional Afrodescendiente (2015-2024). *Universidad de Los Andes, Museo Arqueológico*, 95, 121–144.
- Areiza Londoño, R., Cisneros Estupiñán, M., & Tabares Idárraga, L. E. (2004). *Hacia una nueva visión sociolingüística* (1. ed). Ecoe Ediciones.
- Armas Córdova, G. M. (2022). *Vitalidad lingüística del léxico afroesmeraldeño encontrado en Juyungo de Adalberto Ortiz*. <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/23163>
- Balmaseda-Maestu, E. (2008). *La huella africana en el español caribeño a través de Mojana Drume Negrita y Saludo Changó*. <https://dadun.unav.edu/bitstreams/9aa98171-3427-4317-a256-78822ff9791f/download>
- Benavente Morales, C. (2008). Ineke Phaf-Rheinberger (ed.) El lenguaje-nación y la poética del acriollamiento: Una conversación entre Kamau Brathwaite y Édouard Glissant. *Literatura y lingüística*, 19, 311–329. <https://doi.org/10.4067/S0716-58112008000100019>
- Cordero, S. (2009). *Algunas consideraciones sobre el lenguaje común y el lenguaje técnico*. | *Kañina*. 33(4), 75–80.
- García León, D. L. (2011). Las lenguas criollas del caribe: orígenes y situación sociolingüística, una aproximación. *Forma y Función*, 24(2), 41–67.

- Gómez Rendón, J. (2013). Deslindes lingüísticos en las tierras bajas del Pacífico Ecuatoriano. Segunda Parte. *Antropología Cuadernos de Investigación*, 12, Article 12. <https://doi.org/10.26807/ant.v0i12.72>
- Gómez Rendón, J. A. (2013). *El esmeraldeño: ¿una lengua prehispánica en el siglo XIX?* [Report]. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/4069>
- Hernández Basante, K. (2022). *Los hilos que entretejen cuerpo territorio y vida existencia: Reflexiones con las abuelas afrodescendientes y su pensamiento/saber* (Primera edición). Universidad Andina Simón Bolívar.
- Lipski, J. M. (2014). *El español de América* (S. Iglesias Recuero, Trad.; octava edición). Ed. Cátedra.
- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (1. ed). Ed. Ariel.
- Ortiz Ruano, Y. (2022). *Fiebre de carnaval* (1a edición). Recodo Press.
- Ortiz Ruano, Y., & Nin, L. (2022). *Fiebre de carnaval* (1a edición). Recodo Press.
- Ortiz, Y. (2024, junio 9). *El lenguaje en la novela Fiebre de Carnaval* [Personal].
- Pillalaza, C. (2023). *Análisis preliminar CENSO 2022 con enfoque en Pueblos y Nacionalidades*. INEC. <https://www.secretariapueblosynacionalidades.gob.ec/wp-content/uploads/2023/12/Presentacion-CENSO-2022-Pueblos-y-Nacionalidades.pdf>
- Pinzón, S. (2005). Nociones Lingüísticas Básicas- Lenguaje, lengua, habla, idioma y dialecto. *Revista La Tadeo (Cesada a partir de 2012)*, 71, Article 71. <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RLT/article/view/545>
- Mendizábal, I. (2012). *La lengua y lo afro: De la literatura oral a la oralitura*. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/5147>
- Sánchez, A., & Campoalegre, R. (2023). *Aportes para la Declaración de Derechos de los Pueblos Afrodescendientes* (CLACSO). <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/248378/1/Derechos-afrodescendientes.pdf>
- Sánchez Muñoz, A. (2007). Variación lingüística en registros del español de hablantes de herencia. *Pandora: revue d'études hispaniques*, 7, 219–232.
- Vicariato Apostólico de Esmeraldas & Centro Cultural Afroecuatoriano. (2009). *Enciclopedia del Saber afroecuatoriano* (Vols. 1–100). Gráficas Iberia- Quito.